

En la edición del martes 18 de octubre, se publica una noticia que recoge una afirmación de la ministra de Cultura, Erika Silva, en el sentido de que mi participación en la Feria del Libro Guayaquil 2011 no ha sido vetada porque “Balseca nunca estuvo en la lista de participantes”.

No conozco cómo la ministra Silva gobierna el Ministerio a su cargo, pero desde mayo de 2011, por pedido de funcionarios del Ministerio de Cultura en Guayaquil, he trabajado para la Feria –tal como lo hice para la edición de 2010–: facilitar contactos con instituciones y personas de dentro y fuera del país; sugerir nombres para la lista de escritores de fuera del país; ajustar temáticas específicas en el tema de la cultura afroecuatoriana; y, por supuesto, definir mi participación como ponente.

El 16 de septiembre los funcionarios en Guayaquil me anuncian mis responsabilidades: el domingo 23 de octubre estaría en una mesa sobre narrativa actual con Carolina Andrade e Iván Égüez; el 24 en una sobre la poesía de Adalberto Ortiz; y el 25 en una sobre poesía con Mario Arteca y Alexis Naranjo. El 10 de octubre me informan que los funcionarios de Guayaquil han viajado a Quito para aprobar la lista definitiva de autores invitados. Y el 13 de octubre me comunican que mi participación en la Feria no ha sido aprobada.

Reconozco el derecho que tiene toda persona y toda institución de escoger a sus invitados; pero el recuento que he hecho –basado en correos electrónicos que conservo– muestra que los funcionarios en Guayaquil me involucraron en la Feria y que mi participación luego fue prohibida por las autoridades del Ministerio de Cultura en Quito. Por tanto, la ministra Silva falta a la verdad cuando asevera que no ha existido veto porque ni siquiera he sido considerado como participante. Esto no es cierto: no solo que he sido invitado sino que, además, he aportado académicamente para que la Feria tenga la solvencia intelectual que la comunidad guayaquileña y el país se merecen.

Fernando Balseca  
0906361845